



## Dr. phil. Elmo León

BONN: MI ALMA MATER, MI CASA

No es nada fácil expresarme por una ciudad y universidad donde he dejado buena parte de mi vida, mis años más felices. Bonn es el asiento de mis más importantes experiencias académicas, pero por sobre todas las cosas, de mi familia. Siete años llenos de recuerdos que forman parte de mi trayectoria profesional pero además, de mi vida integral. Siete años en los que aprendí el significado de la palabra

“Ordnung”, la excelencia en el estudio, la ética, pero creo, por sobre todas las cosas, la integridad y el sentido de comunidad en Alemania que intento cada día reproducir en mi país de origen, el Perú.

La primera vez de mi vida en Bonn, fue gracias a una beca del DAAD. Ella me permitió obtener mi Diplomarbeit y luego mi Promotion. Los primeros meses los vivimos, junto a mi esposa, Nancy Chávez, en la localidad de Hersel, para luego residir en Oberkassel. Recuerdo mucho que los primeros tiempos de adaptación fueron difíciles, no solo al clima, sino también a la organización germana. Desde un inicio, en 1996, mi Betreuer, Prof. Dr. Helmut Roth, director del Instituto de Prehistoria y decano de Facultad de Filosofía en ese entonces, me ayudó muchísimo en las convalidaciones y la adaptación a la universidad. En el Instituto, su brazo derecho era su secretaria, Anna Fahnster, una maravillosa mujer que solo sabía agilizarme trámites y darme aliento. Recuerdo mucho cuando yo me dirigía a Roth como Dr., pocos días después, ella me decía que me dirigiese a él como Professor, no como Doctor, dándome la primera lección de los rangos académicos en el país que tanto admiro. Tampoco podré olvidar que cuando escribí mi tesis en alemán, tuve la ayuda de ella, junto siete estudiantes del Instituto que me ayudaron a corregir mi redacción de mi tesis doctoral y más aún que Roth me auxiliara cuando hubo una descoordinación entre los asesores de tesis. Tampoco, que el miércoles 13 de diciembre, luego de mi mündliche Prüfung, reciba de la universidad el título de Dr. designatus y que el Instituto organizara una fiesta por mi doctorado, en donde hubo de todo, desde un buffet con salchicha hasta empanadas peruanas. Es probable que los dos mejores regalos que recibí fueran un globo terrestre hecho de tecnopor en donde se habían pegado una serie de miniaturas que me representaban en mi camino desde Lima hasta Bonn, con una escalera de por medio...me resultó gracioso que hubieran hecho un pequeño Arbeitsplatz en la biblioteca del Instituto, mi escritorio, libros y un poncho peruano, todo en miniatura que representaba mi procedencia. El otro obsequio, fue la maravillosa cena que había preparado Nancy, mi esposa; era un platillo peruano llamado “lomo saltado”, pero con cerdo alemán que habíamos comprado en la sección Gourmet de Galeria Kaufhof, Bonn. Fue un deleite.

Otra anécdota linda, fue cuando me disponía a ir a Filología, en julio de 1996, antes de mi examen doctoral para recibir mi nota del examen Großes Latinum. Recuerdo mucho que Nancy, en la mañana me daba aliento para enfrentar mi nota y me decía que todo iba a ir bien. Con el ánimo dispuesto, tomé mi bicicleta y llegué. Al esperar mi nota, vi que el encargado me miraba moviendo la cabeza en sentido negativo y la secretaria, igual... yo me dije pensando “Elmo, aquí acabó todo tu esfuerzo, regresaré a Lima sin la Promotion, Dios me proteja”...pero cuando vi el Schein con la nota 2 y el bestanden, me dije como era posible y es que ellos me habían jugado una broma!...era la tercera vez

que daba el examen, y después de dos intentos fallidos, este era el último y aprobé!. Recuerdo que me volví como loco, salté, y levanté a la secretaria en el aire diciendo “bestanden!!!” ella sonreía y me abrazaba también...fue increíble.

Mi beca DAAD culminó en el 2001. Fueron años maravillosos pues aprendí la necesidad de la eficiencia en la investigación científica, pero además de ello, empecé mi vida de familia. Me había casado poco tiempo antes de viajar a Alemania con una mujer magnífica, de modo que mis primeros años de casado los vivimos en Bonn. Nancy me demostró su paciencia, fuerza, apoyo y amor incondicional durante toda mi beca. Ella estuvo allí alentándome todo el tiempo, cuando mi madre murió en Perú, ella supo darme consuelo allá, cuando desaprobaba cursos o fallaba en algo, ella me decía que lo haría mejor la próxima vez, cuando había una tristeza, ella sabía cambiarla a una felicidad. Ella me enseñó a querer más aun a Bonn, a Renania del Norte, nuestros paseos, bicicletas, pequeños viajes, fines de semana inolvidables, el Bonner Flohmarkt que tanto adoraba ella...ella amobló mucho de la casa con lo que recogíamos del Sperrmüll, en muy buen estado... Nancy ha muerto hace poco debido a un cáncer agresivo, pero nuestro amor que se forjó en Bonn, nunca morirá. Él ahora se halla en nuestro pequeño y único hijo, Adriano.

Es precisamente con él que regresamos a Bonn, gracias, esta vez a una beca postdoctoral Georg Forster de la AvH, a la que tanto debo, no solo por permitirme haber retomado contacto con los colegas de Bonn, sino también por haberme dado la oportunidad de regresar y vivir nuevamente en esa maravillosa ciudad que la siento mi hogar. De modo que el 2008 regresábamos con Nancy, y aunque nos dimos cuenta que nuestros amigos de antes, en su mayoría ya no estaban allí, pudimos forjar otro círculo de amistades conjuntamente con los que quedaban. La investigación en el Instituto de Americanística Antigua, con mi apreciado colega, Prof. Grube fue un éxito, dado que ha resultado un manuscrito que pronto devendrá en un libro sobre past climate change.

Tantos los recuerdos y anécdotas de esta última estancia en mi querida Bonn, pero probablemente algunas de las que más recuerdo es por ejemplo, la invitación que tuvimos a Berlín, el paseo en barco por el Spree, que siempre lo tuvimos fresco en la memoria con Nancy, puesto que era una de las primeras salidas que hacíamos como padres. La interacción con los colegas del Instituto, la camaradería de antes que siempre se mantuvo y tal vez algo gracioso, el hecho de que siempre tuve dificultad de adaptarme a los cambios de horario dos veces al año tanto para el Wintersemester como para el Sommersemester, lo que al menos en una oportunidad me hizo llegar una hora después de lo programado para el Vortrag que debía ofrecer. Algo que continúa y es permanente, es el contacto no solo con colegas, sino con estudiantes que tuve cuando trabajé dictando cursos, uno de ellos se acaba de doctorar en Bochum, algunos otros en proceso. Siempre estoy dispuesto a la cooperación y trabajo interdisciplinario, para mí, la consigna de mi Alma Mater, Bonn.

Bonn significa para mí una universidad en donde aprendí la ciencia con letras mayúsculas, el trabajo en cooperación, la pulcritud en mis publicaciones científicas y la identificación de la ciencia al servicio de la humanidad. La universidad de Bonn es siempre una hermosa evocación en mi vida y la de mi esposa, aun cuando ya fallecida, puesto que parte de ella, está en la formación de nuestro hijo, Adriano, y en las futuras generaciones.

Gracias querida colega. Dr. Gisela Janetzke, por haberme invitado a escribir estas líneas que me han hecho querer volver a saborear un Reibekuchen, Rouladen o un delicioso Currywurst en la Poststrasse...